

Virus de la hipocresía – patología etimológica:



El virus **JUOKRISIS** (hipocresía) afecta negativamente la mente de quien es infectado por él. Provoca que el individuo finja tener ciertos sentimientos, creencias o virtudes. El término mismo significa “desempeñar un papel teatral”. Es así que el hipócrita, nunca es sincero u honesto con él mismo, ni con su prójimo. El mal es tan grave, que el tal pretende, incluso, engañar a Dios con su aparente devoción.

Síntomas espirituales y prácticos:

1. Hacer buenas obras y tocar trompeta delante de sí, para ser alabados por los hombres (Mateo 6:2).
2. Sentir amor por la exhibición pública, y de pie, hacer oraciones en las asambleas y en las calles para ser vistos por los hombres (Mateo 6:5)
3. No desayunar, y mostrar un semblante triste para hacer ver que no se han alimentado (Mateo 6:16). Querer hacer ver una aparente devoción.
4. Carecer de discernimiento espiritual, poniendo atención en cosas vanas (Mateo 16:3)
5. Ser escrupulosos en cosas menos importantes que otras (Mateo 23:23)
6. Ser malicioso (Mateo 22:18)
7. Estorbar en la entrada del reino de Dios (Mateo 23:13)
8. Usar la piedad como fuente de ganancia material (Mateo 23:14).
9. Llevar pecados ocultos (Mateo 23:25, 27)

Incidencias y factores de riesgo.

Se sabe que el mal ataca con mayor fuerza, justamente cuando hay personas cerca del infectado (Cfr. Mateo 6:2, 5, 16). El sujeto enfermo causa mucho daño a quienes tiene cerca de sí (Cfr. Proverbios 11:9), por lo que se recomienda apartarse de personas infectadas (Cfr. Job 36:13; Salmos 119:13). Se observa que ha afectado a profetas (Cfr. Jeremías 23:15), a hombres religiosos (Mateo 23:28; Marcos 12:13-15; Lucas 12:1),

predicadores y hermanos en la fe (Gálatas 2:13). Los estudios indican que el individuo mentiroso es propenso a la hipocresía (Cfr. 1 Timoteo 4:12). Esto indica que la enfermedad es sumamente infecciosa. El que es infectado con la hipocresía, de no tratarse, padecerá inmenso sufrimiento y dolor por la eternidad, tanto que llegará al “lloro” y “crujir de dientes” (Mateo 24:51).

Tratamiento y prevención.

Si usted ya ha sido infectado, lo primero que debe hacer es arrepentirse de corazón, desechando así la hipocresía de su ser (Cfr. 1 Pedro 2:1). En segundo lugar, debe alimentarse de “leche espiritual no adulterada” (v. 2). Esto le dará salud o salvación, librándose de la muerte eterna indicada en Mateo 24:51. Para prevenir el mal, es necesario alimentarse y practicar la sabiduría celestial, la cual, contiene elementos nutritivos para la mente, pues “es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía” (Santiago 3:17). Sea honesto, y hable verdad en todo momento (Cfr. Efesios 4:25). Evite toda clase de fingimiento (Romanos 12:9), incluyendo la levadura de quienes padecen el mal (Cfr. Mateo 16:6).

Lorenzo Luévano

www.volviendoalabiblia.com.mx

23 de noviembre, 2011.